Resumen ejecutivo

La presente investigación, llevada adelante por Javed Sajad, consultor legal y abogado especializado en Regulación y Políticas de Inteligencia Artificial (IA), de Trinidad y Tobago, explora el potencial de los espacios de prueba de regulación de la IA como herramienta para concientizar, propagar la innovación segura, y crear salvaguardas, y a su vez, mitigar los riesgos que plantea la IA en la región del Caribe. Como tecnología disruptiva que avanza rápidamente, la IA ofrece grandes beneficios, pero también representa riesgos, como los prejuicios, la discriminación y las violaciones a la privacidad. El estudio promueve la implementación de espacios de prueba de regulación para fomentar la innovación sin dejar de proteger los derechos humanos, en especial en mercados emergentes como el Caribe.

La investigación examina el estado incipiente de la regulación y la ética en materia de IA en el Caribe, analizando países como Jamaica, Barbados, Guyana, República Dominicana, y Trinidad y Tobago. Si bien el desarrollo de la IA está aún en sus comienzos en los países mencionados, sí hay un creciente reconocimiento de la importancia de los marcos de gobernanza para mitigar riesgos como la discriminación y el uso ilícito de datos.

Los espacios de prueba de regulación en materia de IA, que han tenido éxito en regiones como la Unión Europea, son recomendables como manera de encontrar un equilibrio entre la innovación y la regulación. Estos espacios de prueba brindan un entorno controlado para la prueba de sistemas de IA, permitiendo a los Gobiernos comprender y regular mejor las tecnologías de IA. Fomentan la colaboración entre los reguladores y quienes innovan, y ofrecen un mecanismo para probar los sistemas de IA y determinar si existen posibles violaciones éticas, como los problemas relacionados con la discriminación y la privacidad.

Los hallazgos ponen énfasis en la gran profundidad del impacto de la IA en los derechos humanos. Los sistemas de IA pueden perpetuar los prejuicios y las prácticas discriminatorias si se los entrena con datos incorrectos. Además, pueden socavar la privacidad mediante la recopilación masiva de datos y la vigilancia. Los espacios de prueba regulatorios pueden ayudar a abordar estos problemas, permitiendo el desarrollo de una IA ética, centrada en la no discriminación y en la protección de la privacidad.

El documento culmina con un conjunto de recomendaciones, destacando la necesidad de que exista cooperación regional en el Caribe para desarrollar un marco regulatorio unificado en materia de IA. Sugiere que los Gobiernos del Caribe colaboren con los organismos internacionales y saquen provecho de las experiencias de regiones como la UE para adaptar los espacios de prueba regulatorios a los desafíos y oportunidades únicas que presenta la región del Caribe. Mediante la promoción de asociaciones público-privadas y la motivación de la innovación en IA de manera segura y ética, el Caribe puede aprovechar el potencial de la IA y, a la vez, proteger los derechos y las libertades de sus ciudadanos.